

ESPACIOS P E R P E N D I C U L A R E S

MPAA
ESTUDIOS OFICIALES
DE MÁSTER Y DOCTORADO
EN PROYECTOS
ARQUITECTÓNICOS
AVANZADOS

ESPACIOS PERPENDICULARES

Jaime Llorente Sanz

Laboratorio gran escala y paisaje
Diario Gazapo
jaimellorentesanz@gmail.com

INDICE

DES_CUBRIR

Limitaciones, acotar el problema

A priori, perversión de la mirada

Herramienta y percepción. *Steven Holl*

La dimensión perpendicular

Acontecimiento, espacio y movimiento en *rue Saint Denis, 189, 191, 193. Bernard Tschumi*

Objetivo

DE_CONSTRUIR

Búsqueda de la perpendicularidad en *rue du F. Saint Antoine*

Proceso de formación

_senda

_límite

_tejido

Habitando en perpendicular

Disección del espacio perpendicular en *rue Saint Denis 189, 191, 193*

Catálogo

RE_CONSTRUIR

Relación a 90°, densidad, profundidad, porosidad, proporción y escala, distancia, nueva percepción

BIBLIOGRAFIA

DES_CUBRIR

El presente trabajo se basa en el encuentro con un espacio un tanto singular en la ciudad de París, concretamente en *rue Saint Denis, 189*. Es por tanto un descubrimiento, pero no entendido como el hallazgo de un territorio sin explorar sino en el sentido de “*registrar o alcanzar a ver*”. El espacio de estudio es un lugar frecuentado y vivido por ciudadanos de París por lo tanto no es un espacio virgen sino todo lo contrario. Lo que hace que sea un descubrimiento es la percepción que se hace de él, una percepción que viene marcada por un enfoque previo, es decir por una serie de a priori que va hacer posible que este espacio se mire de otra forma y por tanto se descubra.

Espacios perpendiculares a la calle, al espacio público urbano, tienen una serie de valores que van a hacer posible que se descubra o perciba de una forma diferente, y sean el desencadene de una serie de conceptos y enunciados que se desarrollaran posteriormente. Estas características de estimulación de los sentidos es el gran valor que tienen y lo que incentiva y hace necesario su estudio.

La relación a 90° entre el espacio público (las calles) y estos interiores llama en un principio poderosamente la atención. En un primer momento es solo una intuición pero la experiencia de caminar por ambos espacios, el contraste en cuanto a escala, densidad, experiencia espacial, intensidad perceptiva, incentiva esta primera inquietud y lleva a creer que la perpendicularidad es algo más que una simple posición entre elementos.

Limitaciones, acotar el problema

Se nos plantea en la asignatura de laboratorio de Arquitectura y Urbanismo del Paisaje, perteneciente a la línea 2 del Master en Proyectos Arquitectónicos Avanzados, un trabajo basado en la ciudad de París, a la cual se realizó un viaje del 3 al 4 de noviembre de 2011.

En este marco se nos aconsejo ir centrando un ámbito en el cual nos gustaría realizar una investigación. Al no tener un interés concreto en un aspecto de la ciudad la apertura era infinita, esta actitud es esencial a la hora de descubrir.

La toma de datos y recopilación de información se hizo en grupo y la primera necesidad fue acotar el estudio de una megalópolis como París, el marco debía tener dos características: limitar las posibilidades y a la vez ser lo suficientemente amplio y flexible. Uno de los ámbitos urbanos que cumple estas características es “*la calle*”. En este punto la mirada ya está fijada pero aun el tema es muy amplio y hay que seguir concretando mas, los distintos intereses del grupo de trabajo ayudan a centrar el tema.

El siguiente paso lógico en la cadena de limitaciones era seleccionar una serie de calles con el suficiente interés y potencial para encontrar las inquietudes planteadas. Debido a que el tiempo de la toma de datos es limitado (un día a lo sumo dos) se seleccionan tres calles: *rue du Faubourg Saint Antoine*, por su actividad comercial, bagaje histórico, extensión, localización previa de espacios públicos-privados; *Boulevard Edgar Quinet*, por albergar mercados temporales y ser un tipo de calle diferente en cuanto a dimensión y morfología; y por último *rue de Belleville*, por ser una calle en la que conviven diferentes culturas, con gran actividad comercial y con un gran poso histórico.

A priori, perversión de la mirada

Serie de conocimientos, predisposiciones, estrategias, objetivos, acotamientos, perversión de la mirada con la que se viaja a un lugar. Estos hacen enfocar la percepción, la mirada, hacia una serie de aspectos que de otra forma sería muy difícil de percibir.

Un primer borrador de intereses, redactado por uno de los componentes del grupo de investigación, dan una idea de hacia dónde va focalizada la mirada que va a permitir descubrir:

“Percibir la calle. Llegar en cierta medida a conocerla y comprenderla.

Percibirla desde los sentidos. Intentar abarcarla en un amplio rango de variables. La calle en su factor más estático, como construcción y como soporte de lo que ocurre. La calle desde un punto de vista dinámico, con la gente y actividades que la ocupan (o no ocupan). Queremos encontrar una calle activa, que se habite de diferentes maneras. Actividades como el residir, el comercio, el ocio. Nos interesa la idea de mezcla y comparación: gente (edad, raza...), delimitación de espacios (público, privado...), niveles (nivel de calle, elevado, enterrado), actividades (independientes, solapadas). Registrar y estudiar estos cambios.”

Gracias a estas primeras intenciones fuimos capaces de advertir un lugar tan singular como son *los espacios perpendiculares*. Lugar que está entre lo público y lo privado, que es muy diferente a una calle pero sin la cual no puede existir, espacio donde conviven actividades residenciales y comerciales, y desde luego un lugar que incentiva a ser percibido, conocido, investigado.

Herramienta y percepción. Steven Holl

Antes de viajar a París se selecciona una herramienta y se planea una estrategia de toma de datos in situ. La herramienta utilizada es la cámara de video, se elige este instrumento por ser capaz de registrar una gran cantidad de datos (luz, color, imagen, sonido, movimiento, tiempo...) y por su capacidad de transmitir y comunicar. La estrategia consiste en grabar la calle de tres maneras diferentes: fijar la cámara en la habitación de un hotel u apartamento con el fin de grabar la calle desde un punto fijo durante veinticuatro horas; grabar un recorrido, previamente seleccionado, en diferentes medios de transporte (a pie, en bicicleta y en coche o autobús); y en último lugar grabar estáticamente durante intervalos cortos de tiempo diferentes calles. Estos los planteamiento previos al viaje a París.

Lo que en un principio es solo una intuición, una estrategia se hace vuelve muy significativo. La cámara de video es la herramienta que mayor cantidad de datos registra, debido a que esencialmente registra la percepción visual que es la que más información nos aporta. Una vez hechas las primeras grabaciones se produce una toma de consciencia de la percepción como herramienta. Al grabar un recorrido por la rue Saint Antoine mirando el encuadre en la cámara de video la percepción cambia, la cámara restringe los datos y por tanto restringe la comprensión o percepción total del espacio como consecuencia es mucho más sencillo aprender las condiciones físicas del espacio, percepción visual. La cámara de video ayuda a comprender que la percepción es un proceso complejo el cual no solo conlleva conocer un objeto a través de los sentidos sino que hay algo más.

En el libro *“Cuestiones de Percepción. Fenomenología de la Arquitectura”* de Steven Holl advierte dos tipos de percepciones: *la percepción externa*, que se encarga principalmente de los fenómenos físicos, es decir que la información que recibimos es a través de los sentidos y *la percepción interna*, esta tiene que ver con fenómenos mentales. Con este último tipo de percepción podemos llegar a conocer y advertir las intenciones que hay detrás de las construcciones, es decir, que intención tenía el arquitecto o constructor cuando realiza una edificación o actuación. Así la ciudad moderna, según Holl, sería la superposición de intencionalidades individuales.

Atendiendo a esta sugerencia de Holl *los espacios perpendiculares* podrían ser el resultado de sucesivos intereses individuales (vivir y comerciar esencialmente) encajados en un espacio con unos límites y una proporción distorsionada. Parece ser la suma de intenciones para nada es un sistema planificado y organizado de antemano, por esta razón el espacio es tan complejo desde el punto de vista de la percepción interna y tiene la riqueza formal que se puede llegar a ver con la percepción externa.

Es importante abordar un espacio desde toda su fenomenología perceptiva para comprenderlo, entenderlo y desvelarlo en su totalidad, claro que para realizar este esfuerzo el espacio debe tener el suficiente interés.

La Dimensión Perpendicular

La perpendicularidad es una nueva dimensión y capacidad del espacio, dimensión que contiene diferentes conceptos enriquecedores de la experiencia e intensidad espacial, podría ser una nueva cualidad que se le diera al espacio, un espacio con una serie de cualidades que hacen que su percepción sea estimulante para los sentidos y el intelecto. Cualidades que harían que un espacio fuera capaz de despertar de un letargo perceptivo a un individuo estimulándolo a experimentar, recorrer, vivir, el espacio. En la perpendicularidad entrarían todos los conceptos que fuéramos capaces de imaginar para que un espacio fuera más interesante. Al igual que en la figura 1 un estudio del pintor ruso Wassily Kandinsky, la perpendicularidad contiene toda esa constelación de líneas, puntos, formas y relaciones entre ella pero traducidas a un espacio.



Figura 1. Imagen de un estudio pictórico del pintor Wassily Kandinsky

Al experimentar el espacio de la rue Saint Denis 189, 191, 193 la dimensión perpendicular se percibe desde el principio. La profundidad, densidad, porosidad del espacio con los matices de luz, proporción, escala y la multiplicidad de planos que se pueden apreciar nada más entrar son un claro ejemplo de perpendicularidad.

La dimensión perpendicular, que en un primer momento no es más que una simple posición entre la calle y los espacios interiores de las manzanas, toma otro carácter, ahora la perpendicularidad la podría tener un espacio circular como el Panteón. *Steven Holl* en su libro *“Cuestiones de Percepción”*.

Fenomenología de la Arquitectura (1994) hace una narración muy interesante de la experiencia en el Panteón:

“En el formidable espacio del Panteón sentí por primera vez la pasión, la vigorosa capacidad de la arquitectura para involucrar todos los sentidos. Casi cada mañana, durante meses, cruzaba su enorme puerta de doble hoja y entraba en el silencio esférico de esta obra de dos mil años de antigüedad. Cada día su apariencia variaba con el rayo de luz que atravesaba el óculo abierto y que lo cambiaba todo de un modo espectacular. En las mañanas de tormenta, el cilindro del aguacero de luz contenía destellos de gotas de lluvia que se reflejaban en su lenta caída hacia el suelo y se escurrían por las ingeniosas ranuras del pavimento del mármol que conectaban con el sistema de alcantarillado antiguo. El guarda acordonaba la zona circular donde caía la lluvia para alejar a los turista distraídos. Un día de bruma hacía más visible la luz que procedía del gran orificio circular, como un cilindro sólido de claridad matutina.”

Aquí está contenida la dimensión perpendicular, lo interesante de la narración son las apreciaciones del espacio y por lo tanto la intensidad de la experiencia. Esa intensidad espacial es la que define, de algún modo, la dimensión perpendicular. En el espacio perpendicular de la rue Saint Denis 189, 191, 193 la intensidad espacial es inherente al espacio. La perpendicularidad trasciende la relación de 90° para abarcar todo un gran abanico de posibilidades desde lo 0° a los 360°.

La perpendicularidad estaría ligada a la fenomenología de los espacios, a todos los acontecimientos que un individuo es capaz de percibir en un espacio, la intensidad y densidad de estos acontecimientos es clave para la cualidad perpendicular, así un bulevar de París por ejemplo el *Boulevard de Port-Royal* carecería de la perpendicularidad ya que la intensidad de acontecimientos es muy baja, la monotonía cuando se pasea a pie es latente. Para poder percibir la perpendicularidad habría que tener cierto conocimiento previo, el individuo que pretenda percibir esta condición perpendicular debe tener todos los sentidos alerta, abiertos a una nueva experiencia, debe ser capaz de mirar con otros ojos.

Acontecimiento, espacio y movimiento en rue Saint Denis 189, 191, 193. Tschumi

El acontecimiento que produjo la experimentación del espacio es la clave y el desencadenante del interés que suscita la investigación. Tomando la definición que hace *Bernard Tschumi* en *“The Manhattan Transcripts”* (1982) de acontecimiento se pueden explicar el interés y entender el motivo del estudio:

“Acontecimiento: incidente, suceso; detalle particular de un suceso. Los acontecimientos pueden abarcar usos particulares, funciones singulares o actividades aisladas. Incluyen momentos de pasión, actos de amor y el instante de la muerte.”

Los acontecimientos tienen una existencia independiente que les es propia. Raras veces son tan sólo consecuencia de su entorno. Los acontecimientos tienen su propia lógica, su propia importancia. En literatura pertenecen a la categoría de narración (opuesta a la de descripción)”

Al no buscar exactamente este tipo de lugares el hecho de encontrarnos con este espacio supuso un acontecimiento, un incidente, un suceso dentro del viaje a París. El acontecimiento fue un catalizador de una parte de inquietudes previas que se materializaron en un espacio. Este fue uno de esos raros casos el entorno sí es la consecuencia del acontecimiento, es más, es el propio entorno el acontecimiento. Tshumi relaciona el acontecimiento con un hecho narrativo, creo que es pertinente incluir la narración del recorrido, con las sensaciones y las experiencias, que me sugirió una vez conocido y vivido el espacio:

“La llegada al apartamento es todo un acontecimiento debido al espacio que casualmente se nos presenta ante nuestros ojos. Este espacio de circulación dentro de la manzana va a ser tan potente que nos va a hacer cambiar a la larga nuestro enfoque sobre el trabajo del laboratorio. Cabe en este punto intentar transmitir las primeras sensaciones que me produce este lugar. La primera impresión cuando se abre la puerta de la calle es que entras en un callejón, en su significado más despectivo, es como si hubieran puesto una puerta a una calle para que no se vea. Cuando comienzas a andar por el pasillo, más bien túnel, totalmente oscuro y húmedo del cual van saliendo otros pasillos, llegado un momento el techo abre y puede verse el cielo, un segundo más tarde te das cuenta que este hueco es un patio de luces del edificio. De nuevo entras en el túnel al cual le han puesto una verja de control, ya no solo parece un túnel sino que además da la impresión de estar en una cárcel. Después de la verja el recorrido da un respiro y nuevo cambio, se produce una descompresión, se ve el cielo y los edificios se retranquean la sensación de túnel desaparece pero el espejo que hay al final del pasillo produce un desconcierto momentáneo. Casi al final del pasillo aparece la escalera, con unos desgastados peldaños de madera, que sube al apartamento. La última sorpresa que guarda el recorrido es la puerta de entrada al apartamento, se localiza justo en medio del primer tramo de escaleras, de tal modo que el pomo de la puerta es el propio pasamanos.”

De nuevo me refiero a *Bernard Tschumi* en *“The Manhattan Transcripts”* (1982) y la definición que hace de espacio:

“Espacio: ¿una cosa mental? ¿La categoría kantiana a priori de la conciencia? ¿Una forma pura? ¿O más bien, un producto social, la proyección plana de una estructura sociopolítica?

La época de la modernidad: los espacios arquitectónicos pueden tener una autonomía y una lógica propias. Deformaciones, rupturas, compresiones, fragmentaciones y yuxtaposiciones son inherentes a la manipulación de la forma, desde Piranesi a Schwitters, del Dr. Caligari a Rietveld.”

En esta definición se usan conceptos que hacen de estos espacios interiores a las manzanas tan interesantes, *autonomía, lógica propia, ruptura, compresiones, fragmentaciones, yuxtaposiciones*, pero hay una en especial que reviste cierto interés ya que no se percibe a primera vista, *producto social*. En los espacios perpendiculares se condensan los conceptos que escribe Tsumi para definir un espacio, la peculiaridad se experimenta en apenas uno pocos metros. En un recorrido a pie que dura poco más de dos minutos desde la calle hasta el interior del apartamento, la experiencia espacial está llena de matices, contradicciones y sobresaltos. La luz, escala, proporciones, sonidos,

materiales, van cambiando, variando y modificándose para así mantener la tensión perceptiva durante todo el recorrido.

Al hablar de recorrido es imposible desligarlo del movimiento. Movimiento es el tercer concepto que Tschumi define en su investigación sobre la ciudad:

"Movimiento: acción o proceso de mover. También un acto concreto o forma de mover. (En un poema o narración: proceso o incidentes, desarrollo de un intriga; cualidad de lo que abunda en incidencias.)

También: la intrusión inevitable de cuerpos en el orden controlado de la arquitectura. Entrar en un edificio: acto de violar el equilibrio de una geometría ordenada con precisión (¿aparecen alguna vez en las fotografías arquitectónicas corredores, luchadores, amantes?), cuerpos que excavan espacios inesperados al trasladarse fluida o erráticamente. La arquitectura es, pues, únicamente un organismo implicado en una constante interacción con los usuarios, cuyos cuerpos se lanzan contra las reglas cuidadosamente establecidas del pensamiento arquitectónico."

Los espacios perpendiculares parecen contradecir las definiciones de Tschumi. Las reglas de la arquitectura parecen adaptarse al movimiento de los usuarios, al contrario que lo que dice Tschumi, en este caso los cuerpos no son intrusos en el espacio. Los espacios están milimétricamente pensados para dar servicio al habitar no hay margen a un movimiento fluido y por lo tanto errático. En nada la arquitectura es equilibrada, controlada u ordenada a no ser que consideremos todos estos conceptos bajo la óptica de la necesidad mínima, mínimo espacio de circulación, mínimo espacio para habitar, mínimo espacio vital.

Objetivo

El objetivo del presente estudio es llegar a comprender, percibir, conocer, entender de una forma más profunda *los espacios perpendiculares*. No se pretende llegar a su verdad única ya que esto resultaría imposible, pero si desvelar ciertos aspectos ocultos, a primera vista, que tienen enorme interés y merece la pena ser desarrollados. La gran riqueza de conceptos y sugerencias espaciales que tras las primeras reflexiones acuden a la mente, corroboran el interés.

Articular una narrativa entorno a *los espacios perpendiculares* que permita desarrollar conceptos como percepción, porosidad, proporción y escala, densidad, distancia e intimidad, relación a 90°, y de esta forma demostrar el interés, no solo formal, sino intelectual y sugestivo. Reconstruyendo un nuevo paisaje de París tan valioso e interesante como otros más conocidos y visitados. Y de esta forma demostrar que por muy analizada o estudiada que este una metrópolis siempre hay territorios por descubrir en función de la percepción e interpretación que se haga de ellos.

DES_CONSTRUIR

Con la palabra de_construir se pretende dar nombre al proceso metodológico utilizado para analizar e investigar y comprender los *espacios perpendiculares*. El proceso de deconstrucción trata de desgranar el espacio en sus elementos primarios más simples y sencillos. Elementos que tienen vital importancia en el entendimiento del espacio y que juntos provocan la tensión dinámica y complejidad que los caracteriza, otorgándoles una intensidad y significado único.

En varias ocasiones más que definir las características o elementos que forman los espacios se explican los procesos o herramientas que sirvieron para descubrir relaciones o conceptos abstractos inherentes a estos espacios que son necesarios para comprenderlos y entenderlos.

La selección de este tipo de método parece el más adecuado a la hora de enfrentarse a la investigación de un espacio complejo.

Búsqueda de la perpendicularidad en *rue du F. Saint Antoine*

Con el proceso de búsqueda de *espacios perpendiculares* se pusieron el relieve una serie de características físicas, en cuanto a dimensiones, esenciales para definir este tipo de espacio.

Con el fin de corroborar que la existencia de este tipo de espacio no es un hecho aislado, se aborda la tarea de localizar en otras zonas de París lugares con características similares. Sin ninguna expectativa, se selecciona una de las vías que a priori se habían elegido para la toma de datos durante el viaje, rue du F. Saint Antoine. Creo que son importantes las pequeñas decisiones que se toman en el proceso de la búsqueda. En primer lugar y gracias a las cartografías y mapas ofrecidos por el ayuntamiento de París a través de su página web, me es posible acceder a unos planos parcelarios actuales de la ciudad. Observando estos planos la primera decisión es buscar unas manzanas con gran profundidad que pudieran contener los *espacios perpendiculares*. Se descartan las manzanas del comienzo de la calle, entendiendo un recorrido que comienza en la Place de la Bastille y que termina en la Place de la Nation, por no tener la suficiente profundidad. También se eliminan las manzanas del final de recorrido, si bien tienen la profundidad requerida, no cumplen con la segunda condición la anchura. Estas manzanas son muy estrechas y por tanto más compactas y por ello con menor probabilidad de encontrar este tipo de espacios.

Las condiciones de entorno idóneas para encontrar *espacios perpendiculares* tienen mucho que ver con las dimensiones de profundidad y anchura de las manzanas. Pero estas no son las únicas condiciones que hacen falta, al localizar una serie de manzanas en la zona intermedia del recorrido donde se podrían dar estos espacios, emerge otra característica determinante. La división que tenga la manzana resulta ser definitiva. Esta división en parcelas debe ser, de nuevo, muy profundas pero al contrario que en las células superiores (manzanas) también de ser muy estrechas. Todas estas

condiciones las localizo en las manzanas que corresponden desde el número 151 al 183, en la acera impar, y desde el 138 al 160 en la acera par de la calle en cuestión.

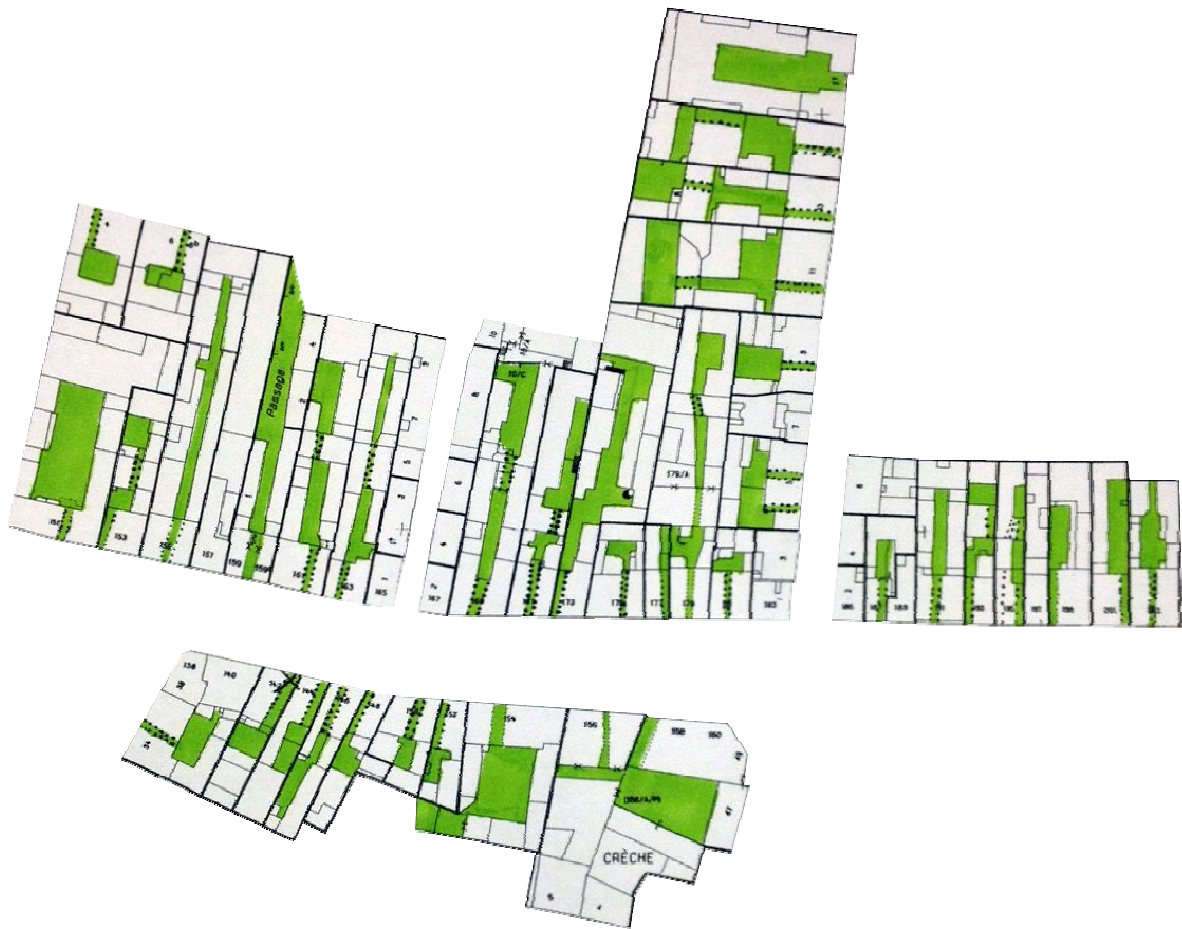


Figura 2 .Imagen de los espacios perpendiculares en la rue F.Saint Antoine

Una vez localizadas las manzanas donde se van a dar las condiciones de entorno necesarias es relativamente sencillo extraer del plano los *espacios perpendiculares*, incluso el mismo plano ofrece pistas. Entre los planos parcelarios y las vistas desde satélite de la zona permiten ir descubriendo la forma en planta de los espacios.

Proceso de formación

Es obligado el estudio histórico para desvelar el misterio de la formación. Este estudio se realiza analizando una serie de mapas históricos comprendidos entre el año 52 a.C. y 1896 d.C., dividiendo esta etapa temporal en fases donde se producen cambios y transformaciones clave en la generación del espacio, se llega a la conclusión que son tres los elementos que se necesitan para la generación del espacio: *sendas o calles, límites y tejidos (tanto urbanos como agrarios)*.

Con estos tres elementos y el estudio de los mapas históricos procede la narración del proceso de formación: en torno a las principales vías de acceso, al primigenio núcleo urbano, se construyen las primeras viviendas siempre siguiendo la alineación de la vía o calle. Detrás de estas construcciones se mantiene el tejido agrario preexistente, por necesidades defensivas se construye una muralla que fija un límite fijo a la ciudad y por lo tanto al crecimiento de la misma. Dentro de la muralla convive el tejido urbano y agrícola. Para dar servicio a los campos de cultivo se abren nuevos caminos de servicio alternativos partiendo de la vía o calle principal, estas vías secundarias pronto se verán edificadas y como consecuencia de ello se formaran las primeras manzanas. Dentro de estas manzanas se encuentran dos elementos importantes en la formación del espacio; unos límites, formalizados en edificaciones, y el tejido agrario. La evolución y crecimiento de la ciudad junto con el límite físico en forma de muralla y edificaciones produce la densificación del interior de las manzanas donde poco a poco el tejido agrario va desapareciendo para dejar paso a la edificación. Pero la distribución de la propiedad en parcelas estrechas y profundas heredadas de las parcelas agrarias, generan un tipo espacios interiores necesarios para dar servicio a las viviendas que convertirán en *espacios perpendiculares*.

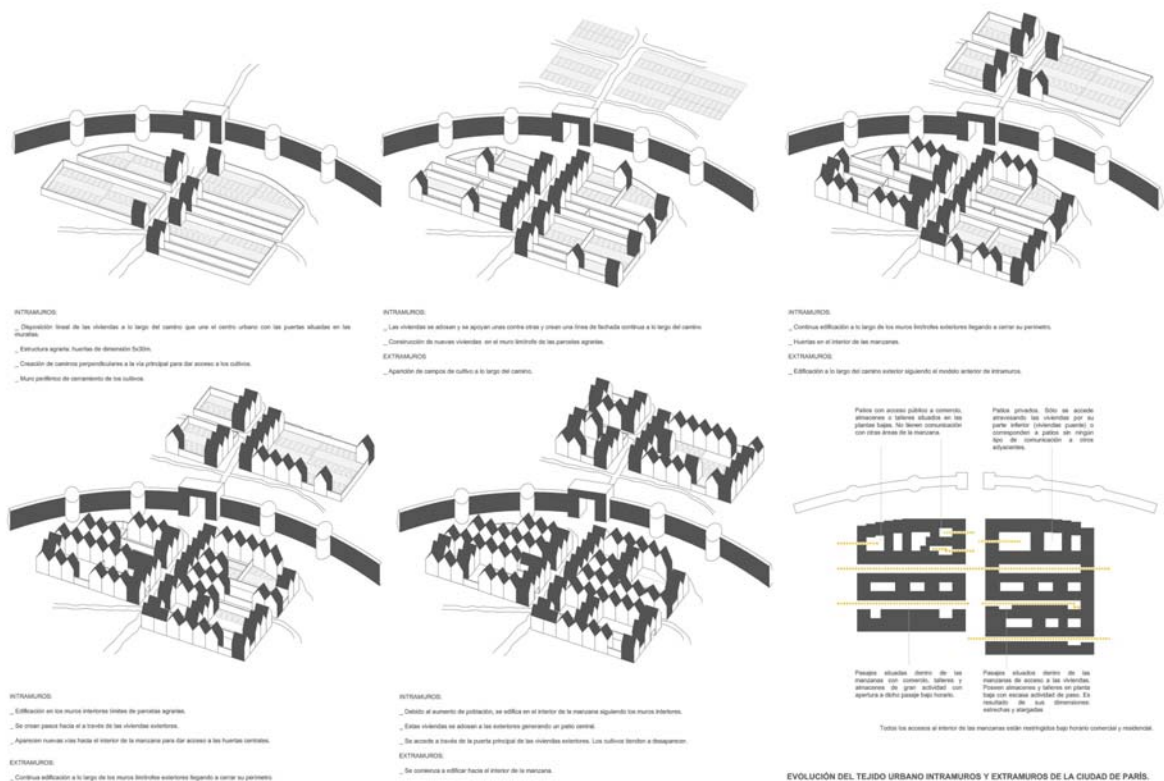


Figura 3. Esquema del proceso de formación.

_senda

Forman la estructura de la ciudad su importancia es vital en el funcionamiento y vida de los núcleos urbanos. Se podría decir que son las arterias donde discurren peatones y vehículos en un torrente sanguíneo, continuo y pausado, que nutre la vida a la urbe. Pero también son el escenario de la vida social, en las sendas tienen lugar un gran cantidad de relaciones sociales. Son el espacio público por excelencia, concentran valores democráticos, de convivencia y ciudadanía. También forman la imagen pública de la ciudad, determinadas sendas se pueden convertir en la imagen icónica de una ciudad por ejemplo *Av. Des Champs Élysées*. No cabe duda que la imagen de París, iconos turísticos a parte, es la imagen de sus sendas o calles, bajo este punto de vista nos encontraríamos con muchos tipos París desde el París de Haussmann hasta el París del barrio latino o Mont Matre pasando por el París perpendicular.

Los espacios perpendiculares surgen como pequeños capilares ligados a las arterias, nutren de vida a las manzanas. Las sendas o calles, en este caso la rue Saint Denis y la rue Saint Antoine, son las grandes arterias que se introducen en las manzanas para dotarlas de vida pero se matizan y mutan en su forma, dimensión, uso para adaptarse a otro tipo de territorio, más doméstico, más humano, complementándolo y enriqueciéndolo.

_limite

Formalizado físicamente por un lado en las sucesivas murallas y por otro en las construcciones perimetrales que construyen el borde de las manzanas, estos límites son el elemento necesario para que se produzca una densificación interior. El crecimiento queda delimitado y la colonización del territorio interior de las manzanas llega al punto de dejar el mínimo espacio para el uso del espacio.

Pero existe otro tipo de límite que se dan en *los espacios perpendiculares* y que lo expresa *Bernard Tschumi* en *"The Manhattan Transcripts"* (1982):

"Límite: confín (arquitectura: forma de conocimiento cuyos límites son puestos constantemente en tela de juicio).

Las producciones situadas en el límite de la literatura, en el límite de la música, en el límite de cualquier disciplina, nos informan a menudo del estado de dicha disciplina, de sus paradojas y sus contradicciones.

Límites de la arquitectura actual: 1) lo referente a las relaciones entre el espacio y su uso, entre "tipo" y "programa", entre objetos y acontecimientos..."

Dentro de este concepto de límite se mueven *los espacios perpendiculares*; ponen en tela de juicio a la arquitectura llevándola al límite, al límite de la habitabilidad, al límite de la forma con respecto a la función, al límite del tipo (en este caso residencial), al límite del programa. El espacio se tensiona hasta tal extremo que pone de manifiesto grandes contradicciones y paradojas del conocimiento arquitectónico.

Esta disyunción, utilizando términos de Tschumi, entre dimensiones físicas y función o programa del espacio es lo que produce una tensión dinámica que lleva a la arquitectura hasta sus límites.

_tejido

El antiguo tejido agrario marca la formalización final de *los espacios perpendiculares*. Parcelas agrarias estrechas y profundas son la causa de que estos espacios existan tal y como los conocemos hoy en día. Pero la clave está en el proceso de adaptación de un tejido agrario a un tejido urbano. En este caso singular el tejido urbano se entrelaza paulatinamente con la herencia agraria. Al contrario de lo que sucede en la actualidad, las propiedades agrarias se suman para poder ordenar un urbanismo geométrico y equilibrado que nada tiene que ver con lo que había antes. En este caso se respetan las propiedades agrarias para ir construyendo según las necesidades de vivienda de la época creando un paisaje desequilibrado, tensionado y dinámico. Pero al contrario que el tejido urbano actual el tejido perpendicular emocionante en su recorrido, intenso en su experiencia.

Hoy en día el tejido agrario está totalmente perdido, no queda el mínimo vestigio de agricultura en el territorio ni en la memoria excepto *los espacios perpendiculares*.

Habitando en perpendicular

Habitante es una variable muy interesante y necesaria en la investigación ya que los habitantes son los usuarios del espacio y nos pueden ofrecer alguna pista del mismo. Obtener algún tipo de información sobre ellos es un elemento más para entender este territorio en la actualidad.

Para ello la fuente de información que apuntaba mayor valor en un espacio de tiempo limitado era las guías telefónicas. Si bien aportan una información sesgada y parcial, sirve para hacernos una idea de qué tipo de personas habitan estos lugares.

Tomando los datos que ofrecen las páginas amarillas y blancas se compilan todas las entradas que hay en los lugares de estudio y así se obtienen unos datos que se clasifican y ordenan para cada uno de los números donde se localizan estos territorios. Se obtienen un número total de entradas en el listín que se pueden dividir en tres categorías: negocios, particulares que se pueden subdividir en franceses y extranjeros dependiendo de los nombres y apellidos, y las coincidencias entre particulares y negocios.

En el espacio de rue Saint Dennis, 189 se llega a un grado de precisión mayor reflejando los nombres de los habitantes en un esquema que reproduce conceptualmente el paisaje interior.

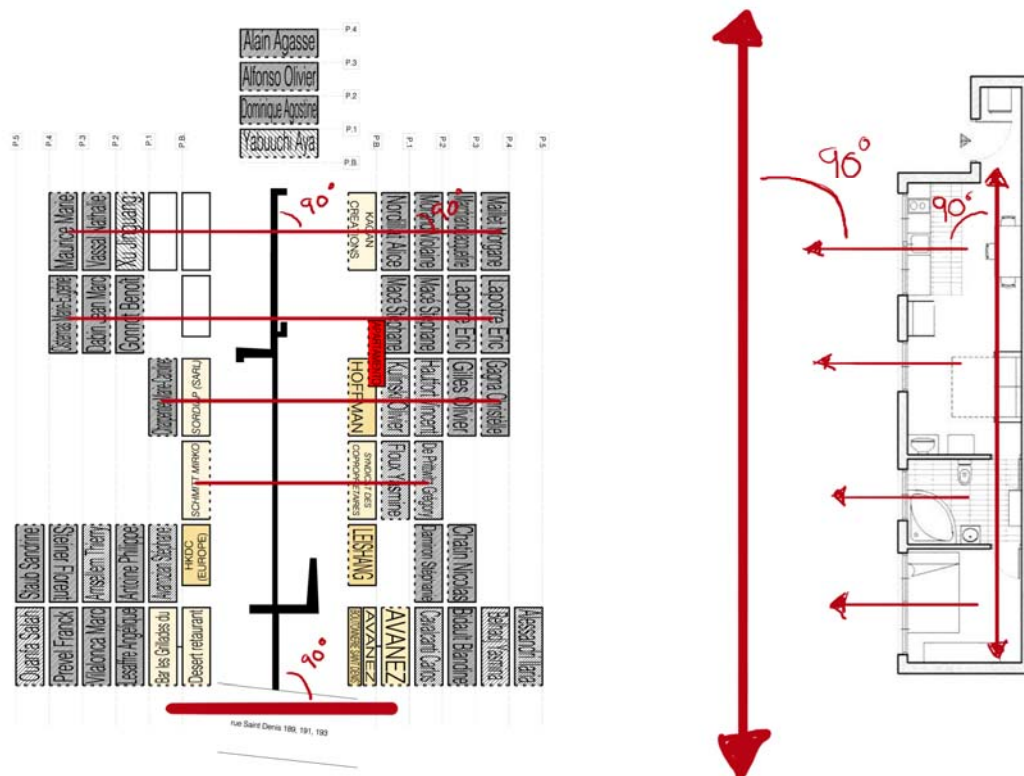


Figura 4. Derecha esquema conceptual de reu Saint Denis 189, 191, 193. Derecha planta del apartamento alquilado.

Gracias al estudio de la variable “habitantes” materializada en un esquema (figura 4) es posible descubrir que la perpendicularidad impregna a todo el espacio en todas las escalas. Analizando la relación de vistas y entrada de luz y ventilación se advierte que la relación entre viviendas en una misma planta es perpendicular, también lo es la relación que tiene las viviendas con el espacio de circulación.

Diseción del espacio perpendicular rue Saint Denis 189, 191, 193

Con las siguientes descripciones se pretende enumerar las partes físicas, objetos, que componen uno de *los espacios perpendiculares*, en concreto el espacio que está situado en la rue Saint Denis 189,191,193. Las descripciones se hará de una forma cronología en el transcurso del recorrido desde la rue Saint Denis hasta el apartamento, donde estuvimos alojados durante el viaje que se realizo a Paris.

El primer objeto que podríamos decir que pertenece al *espacio perpendicular* seria la puerta. La puerta está compuesta de dos hojas, decoradas con las comunes molduras rectangulares, ambas abren hacia el interior, y una embocadura en todo su contorno. En la parte superior de la embocadura dos pequeñas ventanas, y sobre ellas un frontón con geométricas molduras le dan un cierto aspecto de solemnidad. Tanto la puerta como las embocaduras, están realizadas en madera de pino o roble barnizado. Los desconchones, melladuras y roces hablan de la patina del tiempo. Para rematar el

conjunto, dos rosetones en latón conforman los tiradores, ya desgastados, para ambas hojas de la puerta. En último momento se advierte una disonancia, al marcar el código necesario para entrar, en un moderno telefonillo en acero inoxidable, situado en la jamba derecha contrasta con el antiguo timbre que aun se mantiene, en la misma línea estilística que los tiradores.

Una vez traspasada la línea de la puerta, un pasillo oscuro, estrecho no más de 1,50 metros y muy profundo de unos 65 metros. En el lado derecho están colocados los buzones, una serie de pequeñas cajas metálicas blancas colgadas de la pared, sobresalen unos treinta centímetros invadiendo el espacio. Se dividen en dos bloques de unos veinticuatro buzones, ocupando dos tercios de la pared. Sus puertas metálicas reflejan la tenue luz natural del fondo del pasillo, creando unos inquietantes brillos. Pero estos brillos no son los únicos que se producen, en este primer tramo las paredes están alicatadas de suelo a techo con pequeños azulejos de diez por treinta centímetros en color blanco con un pequeño bisel en todo su perímetro.

El suelo de hormigón pulido en el que se aprecian las continuas reparaciones por los diferentes colores y tonalidades, es continuo en todo el espacio o por lo menos así se aprecia en este punto del recorrido.

Seguimos avanzando y las paredes cambian de material a lo que parece piedra, de aspecto sucio y color ocre. A la izquierda, en la penumbra, se advierte un pasaje que sale en perpendicular en donde se puede ver una pequeña luz verde que pertenecen al telefonillo del portal interior.

La tenue luz que baña el pasillo, anuncia un pequeño patio de luces, y permite apreciar con más detalle los objetos del pasillo. Corriendo en toda su longitud, un manojo de tubos, discurren pegados al techo. También se ven las primeras bajantes de aguas pluviales o fecales pintadas en el mismo color ocre sucio de las paredes y que recorren todo el patio de luces.

Justo a la altura de este patio salen en perpendicular dos desviaciones que dejaremos atrás. En ambas desviaciones, unas puertas-verjas realizadas con tubos de hierro pintado de blanco con desconchones oxidados, impiden que se acceda a estos nuevos pasillos. Pero no interrumpe la visión de su interior. En la desviación derecha se puede apreciar fugazmente unas paredes con un degradado enfoscado y manchado por la lluvia, sobre ella, una caja de chapa metálica de la que salen unos tubos en su parte superior para discurrir por el techo.

Ya debajo del patio de luces, es imposible no mirar hacia el cielo, se descubren las primeras ventanas de las viviendas, realizadas en madera y pintadas en blanco, que permiten el paso de luz al interior de estas. En algunos alfeizares, se pueden ver macetas de distintos tamaños y colores que acogen a pequeñas plantas un tanto lacias y mustias. No pasan inadvertidas las bajantes que antes se mencionaba, y que ahora se multiplican en número. También se ven parcialmente los tejados de algunas viviendas, inclinados, grises, realizados en zinc. En las fachadas del patio de luces se

pueden ver manchas de polución fijadas por la lluvia, sobre un enfoscado amarillento y grisáceo que impregnará el espacio.

A punto de salir del patio de luces, se produce un ensanchamiento, a la derecha se ve una puerta de conglomerado de madera abierta y en el interior un almacén de ropa. Colgada en una barra abrigos del mismo modelo de colores amarillos, naranjas, negros, marrones, junto a ellos unas cajas de cartón marrón apiladas unas encima de otras. Entre ellas se advierte la figura de una persona sentada con indudables rasgos orientales. Enfrente de esta puerta abierta suben una oscura escalera y barandilla de madera desgastada por el uso y el paso del tiempo.

Avanzamos por el pasillo y nos encontramos con otra puerta-verja similar a la anterior. Abrimos la puerta con una llave magnética y la cruzamos. Se produce un cambio en la configuración, el pasillo se estrecha (aproximadamente 1,20 metro), queda acotado por el suelo y las paredes porque el techo desaparece para dejar paso a la luz natural. El suelo sigue siendo del mismo material y con las mismas peculiaridades y características, excepto que aquí está más dañado y hay zonas en las que está levantado. En cuanto a las paredes, desaparece por completo la uniformidad del alicatado o la piedra y pasa a configurarse por un collage de materiales, huecos, colores, tubos y tuberías tales como: ladrillo visto, enfoscados degradados, ventanas corridas y puntuales, todas protegidas con un catálogo inagotable de tipos de verjas metálicas cuyo único punto en común es el óxido. Marcando un ritmo irregular, a izquierda y derecha, media docena de puertas cada una de ellas de diferente material (madera, metal, conglomerado), color (verde, amarillo, marrón) y estado de degradación. Lo único que se mantiene a simple vista es una dimensión similar. Para reforzar el collage, las paredes tienen distinta altura. A la derecha se yergue la fachada de un edificio de cinco plantas, mientras que a la izquierda a menos de tres metros y medio se marca la línea de cornisa, formada por distintos tipos de canalones y tubos de instalaciones, creando una línea irregular que recorre toda la longitud del espacio.

En este punto del recorrido el aislamiento acústico es total, no se escucha el ruido de la calle.

Una vez recorrido este collage de materiales, colores y dimensiones, y justo antes de desviarnos para subir por las escaleras que nos llevará al apartamento, a la izquierda una desviación perpendicular. El suelo de esta nueva desviación es verde, debido a la humedad han germinado los líquenes y las malas hierbas. La humedad es latente hasta en las paredes, el moho mancha los paramentos enfoscados en colores ocres y blancos, los desconchones que el moho ha producido nos deja ver numerosas reparaciones como si fueran cicatrices en la piel. En el fondo del corto pasillo se pueden ver restos de cajas de cartón, maderas y listones apoyados sobre una puerta de chapa totalmente oxidada, sobre ella una gran letra "C" pintada o pegada sobre el óxido. El pasillo hace un quebró y se pierde en la oscuridad.

Avanzamos unos metros, y a la derecha una vieja señal de plástico amarillo clavada en la pared, se lee a duras penas, "ESCALIE D", es el momento de subir por la escalera que nos va a conducir al apartamento. Un interruptor de plástico gris, tubos eléctricos pintados de color ocre al igual que las paredes enfoscadas y desconchadas, cajas de registro eléctrico y la escalera. Los peldaños son de madera y están muy desgastados por el uso de tal forma que son cóncavos. Es un espacio cubierto oscuro. Subimos y aproximadamente a mitad del primer tramo nos encontramos con la puerta de entrada al apartamento. El pasamanos de madera se corta para permitir que la puerta se pueda abrir, pero en la puerta el pasamanos no desaparece sino que hace doble función, pasamanos con la puerta cerrada y tirador para abrir y cerrar. Al estar en mitad del tramo, hay que subir un escalón para entrar en el apartamento. El segundo tramo de escalera se hace patente en el hall de entrada, concretamente en el techo inclinado. Otro escalón dentro del apartamento y se abre ante nuestros ojos un espacio de unos 3 metros de ancho por 8 o 9 de largo.

Cocina americana, comedor, salón y dormitorio son las funciones del espacio. El suelo de madera teñida de blanco, paredes y techo pintados en blanco liso excepto la pared del fondo que es de color azul, conforman el espacio del apartamento. Lo amueblan dos pequeños sofás de color negro y gris que hacen la vez de cama frente a los cuales un pequeño mueble de madera donde se apoya la televisión, un cuadro con la típica foto de la torre Eiffel decora el área del salón. La cocina americana formada por una encimera de plástico imitando mármol, junto con baldas y muebles en color blanco es el marco para microondas, lavavajillas y lavadora. Frente a la encimera de la cocina una mesa empotrada en la pared, con altura y forma de barra de bar, hace las veces de comedor. Las dimensiones totales del apartamento son muy parecidas a un autobús, con la diferencia que solo tiene ventanas en uno de sus lados largos. Nos asomamos a las ventanas y vemos el pasillo que acabamos de recorrer. Desde esta posición el panorama cambia, justo enfrente a 5 metros tenemos otra vivienda, se puede apreciar un movimiento de volúmenes de diferentes alturas y retranqueos, pero con las mismas características de materiales, colores, formas...Predominan la visión de las cubiertas grises de zinc, ya lavado por la lluvia, todas las ventanas de dimensiones parecidas, unas con contra ventanas de variados colores, otras con verjas de todo tipo y decoración. También juegan un papel importante en el paisaje interior el mundo de chimeneas, ventilaciones y extractores, del todo diferentes en tamaño, sección y remate.

En la pared azul se abre una puerta de color blanco que da acceso al cuarto de baño en el que sorprende ver un jacuzzi. Junto a él un pequeño lavabo sobre una encimera alicatada con baldosas cuadradas blancas. En el cuarto de baño encontramos otra puerta, igual y enfrente a la que da acceso al cuarto de baño, se accede a un dormitorio de tres por tres metros. Cama de matrimonio, armario abierto, una tabla de la plancha, la plancha y una gran alfombra-moqueta con olor a humedad visten el dormitorio. Al mirar por la ventana del dormitorio a menos de metro y medio una pared de color ocre, manchada, sucia.

Catálogo

Los procesos, elementos y descripciones anteriores dan como resultado los *espacios perpendiculares* con esta de_construcción se ha pretendido ir formando un catálogo que definen estos espacios.

El catálogo poner en relieve la relación existente entre los procesos, elementos y descripciones de los espacios. Estas relaciones son un elemento más que permite entender y percibir el espacio. Al poner en tensión aspectos tan diferentes y a priori difíciles de juntar manifestaron el carácter sugestivo de los espacios en estudio. Conceptos que se desarrollaran en las páginas sucesivas acudieron a la mente con el catálogo.

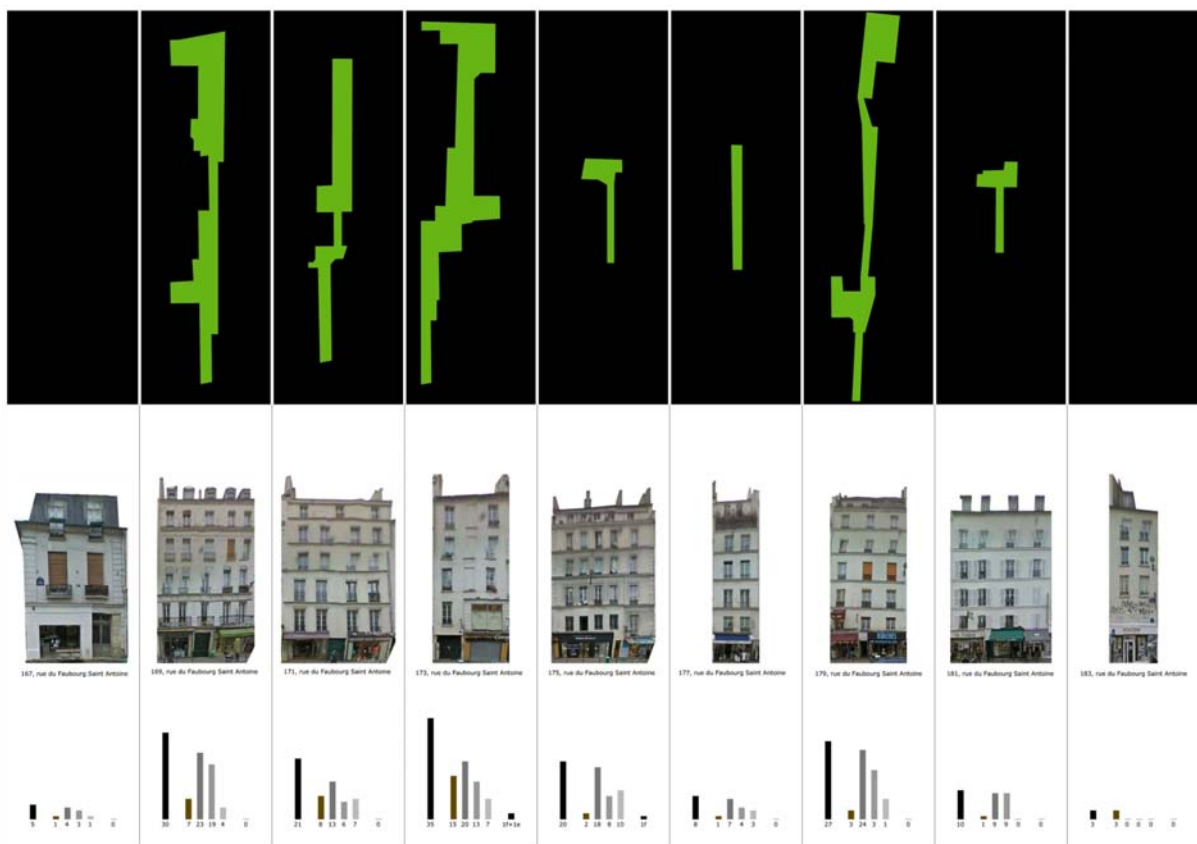


Figura 5. Catálogo rue du F. Saint Antoine 167, 169, 171, 173, 175, 177, 179, 181, 183.

En la figura 5 se materializa un catálogo realizado con tres aspectos estudiados y analizados: geometría en planta de los espacios perpendiculares, fachadas y los habitantes.

RES_CONSTRUIR

La reconstrucción de *los espacios perpendiculares* se expondrá de forma narrativa, reconstruyendo el recorrido en base a nuevos conceptos desde su exterioridad, la calle, hasta la interioridad del apartamento o vivienda.

Relación a 90°

Después de todo la tarde caminando por las calles el barrio latino y el ámbito de la Universidad de la Sorbona visitando sus librerías y bares termina el primer día del viaje a París cenando en una crepería junto al Centro de Arte Moderno Georges Pompidou, llego a la *rue Saint Denis*. Una calle de unos diez metros de ancha con edificaciones de cinco y seis piso a ambos lados, edificios todos de viviendas más o menos uniformes, de color ocre, techos de tejas o zinc en cualquier caso grises y comercios con carteles de colores, dimensiones y luces diferentes. Los comercios son de todo tipo bares, restaurantes, clubs nocturnos, sexshops, tiendas de alimentos, mercerías en definitiva una calle muy comercial. Aceras anchas para los peatones y un solo vial para los vehículos, adoquinado, hace que abunden los transeúntes frente a los coches, aunque debido al tipo de pavimento cada vez que circula uno se oye de lejos. Un parquin de motos y bicicletas se sitúa justo enfrente del número 189. La rue Saint Denis una de las vías más antiguas de París, actualmente puede parecer una calle más guarda una gran sorpresa detrás de sus fachadas.

Cabe preguntarse en qué momento se hace presente el espacio perpendicular. Más que una frontera marcada por una línea que podría ser una puerta creo que es un espacio de transición lo que marca el cambio, una transición hacia la perpendicularidad. Un punto en el que aún no te has sumergido en el espacio perpendicular y percibes la perpendicularidad entre calle y pasaje perpendicular. Este ámbito de influencia viene marcado por la percepción visual, una vez ves la profundidad de la perpendicularidad esta te atrapa como un agujero negro. Es un espacio de enorme magnetismo. Por lo tanto podríamos hablar de un área de tensión perpendicular, área localizada en el punto justo donde se produce la perpendicularidad y que se expande más allá de él.

Entre la calle y el espacio perpendicular existe una relación de contrarios y complementarios a la vez. No puede existir uno sin la otra pero son perceptivamente muy diferentes. Como ya he dicho antes la perpendicularidad no puede existir sin "algo" a lo que ser perpendicular, es mas hasta cierto punto los espacios perpendiculares son como los finísimos capilares de una gran arteria que es la calle. Pero son polos opuestos si hablamos de experiencia, intensidad, dinamismo y tensión espacial así como físicamente en dimensiones, escala y proporción.

Podríamos decir que existe una relación a 90° que trasciende la perpendicularidad entre calle y *espacios perpendiculares*. Pero esta relación a 90° contamina todo el espacio de tal modo que las viviendas estrechas y alargadas se relacionan en perpendicular con el exterior, hasta la célula más pequeña está contaminada de perpendicularidad

Densidad

En la puerta de entrada situada en la rue Saint Denis 189, 191, 193. Tres números para una puerta. Tres números que comienzan a hablar de lo que pasa tras la puerta, tres números que nos indican la *densidad* del espacio que enuncian. Una densidad del espacio que es inherente en París, en esta ciudad el concepto de densidad está muy arraigado miremos en la dirección que miremos en París se siente la densidad. Densidad en todos los niveles desde el puramente físico en cuanto tejido urbano, comercios, monumentos; pasando por lo social, París megalópolis multicultural en la que conviven personas de todos los colores tanto políticos como de piel y de todos los credos judíos, musulmanes, católicos, protestantes,...Una densidad de números para una puerta que refiere a una estructura mucho mayor, un espacio que es contenido y continente de densidad. Dentro del espacio la densidad esperada se corrobora, al primer vistazo, las edificaciones están apiñadas, gran cantidad de puertas en los bajos de la manzana confirman la densidad de la programación que allí se dan cita. Pero también es un espacio de enorme densidad experiencial, compresiones, descompresiones, luz, sombra, oscuridad, múltiples transformaciones y sensaciones te acompañan en un trayecto de apenas 30 metros, un trayecto denso, intenso.

En los primeros 15 metros experimentas una compresión del espacio en la entrada, sensación reforzada por la zona en penumbra en la que te ves inmerso. La ínfima cantidad de luz en estos primeros metros hace que los buzones de las viviendas se perciban de un modo muy diferente, los pasajes lúgubres que salen en perpendicular para dar acceso a las viviendas dan cabida a la imaginación de todo acontecimiento no muy agradable. La humedad que se ve en las paredes y suelos llenos de líquenes trasciende lo visual para pasar al mundo táctil, no son los ojos sino la piel la que entra en juego en la experiencia del espacio. En esta densidad perceptiva es donde los espacios perpendiculares cobran su gran valor como espacio.

Profundidad

Pasada la puerta de entrada la cual se abre con un código numérico ya que no hay cerradura, *profundidad*, la gran profundidad que tiene el espacio es inesperada e inquietante, no es un buen recibimiento pero superada la primera impresión y observando esta profundidad se percibe matizada y pautada. La sensación de profundidad la da el suelo continuo y al mismo nivel en toda su longitud, longitud que no se es capaz de percibir por los matices de luz que crean distintos planos así como pequeños estrechamiento que sufre el espacio y la compartimentación física materializada en verjas de separación, en lo que entiendo que será los diferentes números (189, 191, 193). Profundidad enriquecida por pequeños matices que la pautan e invitan a recorrerla a experimentarla. De nuevo se hace presente la ciudad de París ¿no es una ciudad de *profundidades*? Sus grandes avenidas abiertas por Haussmann no es una operación de profundidad. De profundidad de la visión, grandes perspectivas que parece como si abarcases toda la ciudad con la vista; y de un profundo cambio que supuso en la ciudad tanto a nivel físico como para la población, incluso en la forma de pensar de la época ya que este cambio es la materialización de profundizar en el estudio y comprensión de la ciudad moderna. La profundidad es para recorrerla dependiendo de la escala a una velocidad u otra,

en los grandes bulevares sería conveniente hacerlo en coche como hizo el cineasta francés *Claude Lelouch* en *C'était un rendez-vous* (1976) y en los espacios perpendiculares hay que hacerlo a pie, en ambos casos la profundidad invita a ser experimentada.



Figura 6 .Rue Saint Denis 189, 191, 193.

Porosidad

Una vez dentro del espacio y recorrido aproximadamente 10 o 15 metros surgen, inadvertidos en perpendicular a un lado y otro pasajes de comunicación con otros espacios, una escalera que sube, un patio de luces que te permite ver en cielo, un ensanchamiento de pasillo junto con una puerta abierta y dentro un chino trabajando...lejos de ser un tubo o túnel el espacio sufre múltiples perforaciones, horadados, desviaciones, no es un espacio impermeable sino que tiene poros. Poros que se comunican unos con otros. Crean la sensación de laberinto y perceptivamente seduce a los sentidos ya que es un espacio que no se puede comprender o conocer en su totalidad. Ofrece una percepción enmarañada aunque se mantiene la profundidad los diferentes poros crean una multiplicidad de perspectivas y de planos. Poros que tensionan el espacio, lo dinamizan al abrirse o quedades de distinto tamaño, en distintos lugares, con diferente forma y mostrando distintos aspectos del espacio. Esta porosidad amplía la experiencia espacial se percibe como un todo complejo, continuo y conectado, y a la vez eres consciente de todas las partes que lo componen.

Los balcones y ventanas que se aprecian en todo el espacio hablan de nuevas porosidades. El espacio entra en lugares domésticos y comerciales prometiendo nuevas experiencias, visiones y perspectivas.

La porosidad llega hasta en el mínimo detalle, lejos de ser un espacio limpio y sin ningún elemento más que suelos techos y paredes, en todos ellos se advierten las tubos y tuberías de instalaciones de gas, electricidad, telecomunicaciones, aguas fecales, canalones y bajantes de aguas pluviales, chimeneas, albardillas, verjas, barandillas todo este mundo matiza la porosidad hasta una escala 1/1.

Proporción y escala

En la mitad del recorrido aproximadamente hay una verja que divide físicamente el espacio pero no visualmente. En este punto aprecias la verdadera dimensión del espacio su escala y proporción. En nada refiere a proporciones áureas o equilibradas la descompensación es total, extremadamente estrecha y muy profundo. Esta proporción desequilibrada distorsiona la percepción que si ya era distorsionada por la densidad, profundidad y porosidad ahora con la proporción tiene un motivo más. Pero esta proporción no es del todo extraña, al contrario que en cualquier bulevar de Paris en estos espacios te sientes a escala. Tienen la escala del ser humano de su cuerpo y movimientos. Andando por este espacio la sucesión de experiencias es continua y poco espaciada, es un recorrido para experimentar andado. Es un espacio que se ha construido con las medidas mínimas para el ser humano, apenas pueden pasar dos personas por un pasillo pero una sola lo recorre sin problemas.

Distancia

Después de pasar la verja de control el espacio se descomprime, pasamos de un pasillo cubierto, la luz es mucho más intensa gracias al retranqueo de las edificaciones a mano izquierda. En esta parte del recorrido el pasillo alcanza su mínima anchura apenas 1,20 metros separan los bajos de las edificaciones, la distancia es mínima. En el caso de cruzarte con alguien desconocido la elección no es porque lado lo sorteo sino con que parte del cuerpo te vas a rozar.

Según el libro "*La Dimensión Oculta*" de Edward T. Hall existen unas distancias entre los seres humanos que tienen gran influencia en el desarrollo de las relaciones personales. De este modo Hall divide las distancias en *íntima, personal, social y pública*, coincidiendo con el tipo de relaciones que exista entre las personas. Las distancias varían desde 15 centímetros a 9 metros, en este rango de distancias se mueven las relaciones interpersonales: *relación íntima* con los seres queridos como hijos y familiares cercano, *relación personal* con amigos y personas cercanas, *relaciones sociales* con compañeros de trabajo y personas que se pretende llegar a conocer y *relación pública* con personas desconocidas. La invasión de alguna de las distancias por personas que se consideran en otra categoría produce incomodidad, estrés y una sensación de invasión de la intimidad.

Una vez recorrido este estrecho pasillo se accede al apartamento a través de una desgastada escalera de madera. Cuesta encontrar la puerta de entrada debido a que se encuentra camuflada en mitad del primer tramo de escaleras, el tirador integrado con el pasamanos no ayuda a encontrarla. El apartamento es un tubo estrecho y largo, al igual que el espacio que hemos recorrido. Solamente tiene ventanas en uno de sus lados largos y distancia a la vivienda de enfrente apenas llega a los cinco metros ¿Puede haber intimidad? Si las ventanas de ambos apartamentos están abiertas se puede escuchar perfectamente la conversación que este teniendo lugar enfrente.

No hace falta tener mucha imaginación para pensar qué pasaría si un dormitorio, lugar en el cual suceden actos tan íntimos, estuviera enfrentado a menos de 5 metros a una cocina del apartamento

vecino ¿Cómo serán las relaciones entre vecinos? ¿Cómo afectara en el carácter de las personas? O por el contrario ¿estos espacios son el resultado del uso que hacen los franceses de la distancia?

Según escribe Edward T. Hall las culturas tienen diferentes modos de interpretar las distancias:

“Los franceses que viven al sur y este de París suelen pertenecer al complejo de culturas que ciñe el Mediterráneo. Los miembros de este grupo se apiñan más que los europeos septentrionales, los ingleses y los norteamericanos. El uso del espacio mediterráneo puede advertirse en los trenes abarrotados de gente, los autobuses, los automóviles, los cafés con sus terrazas llenas y las casas de los particulares. Son excepcionales, naturalmente, los palacios y las quintas de los ricos. La vida en apiñamiento implica normalmente mucha participación sensorial. Pruebas del interés francés por lo sensorial aparecen no sólo en el modo que tienen los franceses en amontonarse para comer, recibir, charlar, escribir, o en los cafés, sino que hasta puede echarse de ver en sus mapas, extraordinariamente pensados y calculados, destinados a proporcionar al viajero los más detallados informes. Utilizando esos mapas puede uno decir que los franceses emplean todos sus sentidos...”

“Tal vez sea una de las razones de que al francés le guste tanto estar fuera de su casa, la estrechez espacial en que viven muchos de ellos. Los franceses reciben en los restaurantes y cafés. La casa es para la familia, y el recreo y la vida social se hacen fuera de ella. Pero todos los hogares franceses que he visitado y todo cuanto sé de las casas francesas indican que suele haber muy poco espacio libre en ellas. La clase obrera y pequeña burguesía en particular viven en un gran hacinamiento, y eso implica que los franceses están muy relacionados sensualmente. La disposición de sus oficinas, sus casas, la traza de sus poblaciones y de su agro, todo está hecho para tenerlos en íntima relación unos con otros.

En los encuentros entre personas, esa relación es muy fuerte; cuando un francés habla con alguien lo mira realmente a la cara, y no se puede equivocar uno. En las calles de París miran a las mujeres muy francamente. Las mujeres norteamericanas que vuelven a su país después de haber vivido en Francia suelen pasar por un periodo de privación sensorial. Varias de ellas me han dicho que, como se habían acostumbrado a que las miraran, la costumbre norteamericana de no mirarlas las hace sentirse como si no existieran.”

Podría ser que los espacios *perpendiculares* fueran el resultado de la interpretación que hace una cultura específica del espacio, pero Churchill dijo *“nosotros configuramos a nuestros espacios y ellos a nosotros”*.



Figura 7. Interior rue Saint Denis 189, 191, 193.

Nueva percepción

Se construye una nueva percepción de las ciudades, de París en particular, a través de la *perpendicularidad* y los *espacios perpendiculares*. Una tipología de espacios hace entender, desde el crecimiento de la ciudad hasta la relación y el impacto que tiene el espacio en la sociedad y sus relaciones, de una forma diferente.

Investigando y analizando una experiencia espacial de gran intensidad a través de los fenómenos perceptivos, se desencadenan una serie de conceptos y procesos conceptuales capaces de cambiar la manera de mirar un espacio, ciudad, paisaje, territorio. La percepción que según Steven Holl abarca todos los sentidos (olfato, tacto, gusto, vista y oído) e incluso el intelecto, es el instrumento esencial que tenemos para conocer nuestro entorno.

La percepción depende en gran parte del conocimiento adquirido. Al conocer, estudiar y tratar de definir la perpendicularidad y los espacios perpendiculares como concepto abstracto que depende en gran medida de la percepción, esta, cambia, evoluciona para armarse de contenido y así poder mirar de una manera distinta, profundizando en aspectos particulares del espacio y su experiencia. La percepción es por tanto una herramienta en constante evolución, en gran medida se focaliza con los intereses concretos de cada individuo y de esta manera la lectura de los objetos es diferente para cada uno de nosotros provocando una gran riqueza de conceptos y maneras de entender el espacio.

Las nuevas formas de entender, conocer, percibir estos espacios es una visión tamizada por los intereses particulares, aplicando este mismo proceso por otras personas darían como resultado una gran cantidad de percepciones diferentes que se complementarían y matizarían el espacio según las inquietudes de cada individuo.

BIBLIOGRAFÍA

DES_CUBRIR

Tschimi, Bernard, *The Manhattan Transcripts*, en *Academy Editions*, Londres y New York, 1982.

Holl, Steven, *Cuestiones de Percepción. Fenomenología de la Arquitectura*, en la revista japonesa *a+u*, 1994.

DE_CONSTRUIR

Kandinsky, Vasili, *Punto y línea sobre plano*, Paidós, Munich, 1926.

Klee, Paul, *Teoría del arte moderno*, Cactus, Buenos Aires, 2007.

Didi-Huberman, Georges, *Atlas ¿Cómo llevar el mundo a cuestas?*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid. 2011.

Lynch, Kevin, *La imagen de la ciudad*, 1960.

T. Hall, Edward, *La dimensión oculta*, Siglo XXI Editores, México, 1972.

RE_CONSTRUIR

Tschimi, Bernard, *The Manhattan Transcripts*, en *Academy Editions*, Londres y New York, 1982.

Holl, Steven, *Cuestiones de Percepción. Fenomenología de la Arquitectura*, en la revista japonesa *a+u*, 1994.

Kandinsky, Vasili, *Punto y línea sobre plano*, Paidós, Munich, 1926.

T. Hall, Edward, *La dimensión oculta*, Siglo XXI Editores, México, 1972.

Ragon, Michel, *Historia mundial de la arquitectura y el urbanismo modernos, Vol. 1, Ediciones destino, 1979*